

LOS HÉRCULES

LOS HÉRCULES

Tomás Urtusástegui

2004

LOS HÉRCULES

PERSONAJES:

PANCRASIA.....	SIRVIENTA
SAMUEL.....	GERENTE
MIKE.....	MODELO
MELITÓN.....	POLÍTICO
ANDY.....	GAY
PANCHO	CANTANTE Y BAILARÍN

ESCENOGRAFÍA:

DESPACHO DE UNA AGENCIA DE MODELOS DONDE ADEMÁS SE PREPARAN A LOS QUE LO SOLICITEN EN DIVERSOS CURSOS. ESCRITORIO CON TODO LO MODERNO: COMPUTADORA, FAX, IMPRESORA, ETC. ARCHIVERO. SALA DE JUNTAS, SILLAS. EN LAS PAREDES RELOJ, CALENDARIO ELECTRÓNICO, LITOGRAFÍAS ANTIGUAS Y FOTOS DE MODELOS MASCULINOS. ES UNA OFICINA DE LUJO. TIENE LÁMPARAS, TAPETES Y TODO LO NECESARIO. VENTANAL AL FONDO DE DONDE SE VE PARTE DE LA CIUDAD DE MÉXICO CON LOS VOLCANES NEVADOS. ESTÁ SITUADO EN UN OCTAVO PISO AL SUR DE LA CIUDAD.

LOS HÉRCULES

ÉPOCA:

ACTUAL, 2004.

VESTUARIO:

PANCRASIA VISTE COMO SIRVIENTA MODERNA EN MÉXICO: PANTALONES DE MEZCLILLA, BLUSA PEGADA, ZAPATOS TENIS. EL GERENTE VESTIRÁ INFORMAL PERO ELEGANTE, LOS DEMÁS VESTIRÁN ROPA ADECUADA A SU OFICIO.

MÚSICA:

SE ACOTARÁ EN SU MOMENTO. PANCHO TODO LO ILUSTRA CON CANCIONES.

AL ABRIRSE EL TELÓN VEMOS AL GERENTE REVISAR SUS MAILS EN LA COMPUTADORA. SE MOLESTA. TOMA EL TELÉFONO. MARCA. ESPERA. HABLA.

SAMUEL.- Jorge...me quieres explicar por qué no pasó el casting Dionisio López, ya todo estaba arreglado.... ¿Cómo que quién habla? ¿Ni siquiera eso puedes saber? Soy Samuel, el gerente de “Hércules”, Academia masculina de Artes... No, no quiero explicaciones, quiero que Dionisio esté dentro de elenco de la telenovela...Me vale. Tú arréglalo, para eso te pago... ¿De qué fax hablas?.. ¿Dices que ahí explicas todo? Pues fíjate que no he recibido nada...Te digo que no llegó...Repito que me vale, tú lo colocas o te descolocas tú mismo. ¿Entendiste? *(Cuelga violentamente)*

LOS HÉRCULES

¡Imbécil! (*Vuelve a revisar el mail. Toca una campanita de escritorio. Un momento después entra Pancrasia, trae su cubeta, su trapeador y un plumero. Se para en la puerta. Samuel se le queda viendo enojado*) ¿Qué esperas para entrar?

PANCRASIA.- Oí una campana.

SAMUEL.- Yo toqué.

PANCRASIA.- Menos mal, yo creí que era la basura. Toca igualito. Ayer que oigo la campana y que me vengo aquí hecha la mocha y no había nadie. Me dije, es el fantasma y que me pongo a buscarlo para ver que quería. No lo hallé. Fue cuando se me prendió el foco y dije: Es la basura. Y que corro, otra vez hecha la mocha, por las bolsas, por el bote de basura. Y que salgo a la calle, más hecha la mocha que antes y que la fila de carros no me deja cruzar y cuando llego al camión que arranca y me hace tirar todo lo que traía al piso. Y ahí me tiene limpia y limpia todo el cochinerero, ya no tan hecha la mocha, en plena calle, delante de todos esos que nomás me miraban y ninguno ayudaba, qué van a ayudar si son puros...

SAMUEL.- ¡Basta!

PANCRASIA.- (*Sin hacerle caso*) Y ahí vengo con todo otra vez. Una pesera casi me atropella al cruzar la calle, el maldito chofer se fue nomás risa y risa, claro, como no es a él al que iba a atropellar. Nomás le pude hacer una seña recordando a la hija de su abuela materna. Ahorita que oí la campana que corro a la calle y nada de camión, entonces me dije, es la otra campana.

SAMUEL.- ¡Dije que basta!

PANCRASIA.- Sí, basta de choferes cafres, de gente que no ayuda, de...

SAMUEL.- ¡Silencio!

PANCRASIA.- Si yo no decía nada, si sólo estaba...

SAMUEL.- ¡Silencio. Be quiet!

PANCRASIA.- ¿Qué?

LOS HÉRCULES

SAMUEL.- Que te calles, que te estés silencio.

PANCRASIA.- Ta bueno.

SAMUEL.- Quiero que me digas si viste un fax. (*Pancrasia se le queda viendo, no reacciona a la pregunta. Samuel espera. Vuelve a preguntar*) Te pregunté del fax. ¿Lo viste, lo guardaste en algún lado? (*Pancrasia sólo lo mira*) ¡Con diez mil demonios, contesta!

PANCRASIA.- No me dijo que me esté silencio.

SAMUEL.- Si no quieres que explote...contesta.

PANCRASIA.- Qué me preguntó.

SAMUEL.- Del fax.

PANCRASIA.- De Fox.

SAMUEL.- Fax.

PANCRASIA.- Con eso de que escuincla y escuincla, obrero y obrera, proletaria y proletario, marchista y marchista, asambleísta y asambleísta. Así pensé que también Fax y Fox.

SAMUEL.- El fax dice muchas cosas.

PANCRASIA.- Fox también. Dice que en quince minutos lo de Chiapas, que ya no habrá desempleo, que ahora sí, que ahora no, que Marthita siempre sí va a ser, que siempre no, que si cambia o que no cambia...

SAMUEL.- ¡Quiero el fax. ¡

PANCRASIA.- A ese no lo conozco. ¿Fax qué?

SAMUEL.- ¿Cómo que fax qué?

PANCRASIA.- Su apellido. ¿Fax Domínguez o Fax Rivera? Ayer no vino nadie de esos. Sólo vino un hombre de unos treinta y cinco años, nada mal, de bigotito, fuerte, de ojo negro, como a mí me gusta, lo malo es que ya se le estaba cayendo el pelo. Pero aún así...Preguntaba si aquí se daban clases de macramé.

SAMUEL.- Fax es un papel.

PANCRASIA.- Si lo que aquí sobran son papeles.

LOS HÉRCULES

SAMUEL.- *(Indicando)* Es un papel que sale de esta máquina.

PANCRASIA.- ¿Blanco?

SAMUEL.- Sí.

PANCRASIA.- ¿Con letras?

SAMUEL.- Sí, sí.

PANCRASIA.- Pos no lo vi.

SAMUEL.- Lo necesito.

PANCRASIA.- Huyyy, si yo le contara todo lo que necesito...y todo lo que necesita mi pueblo.

SAMUEL.- Ponte a buscarlo.

PANCRASIA.- Todos buscan y nadie encuentra. Ya ve lo de las mujeres de Juárez, lo de ese cardenal, lo del Fova popa o fova proa, ya ni sé qué parte del barco hundido es.

SAMUEL.- Pues te pones a buscarlo y no sales de aquí hasta que lo encuentres.

PANCRASIA.- Si usted lo dice, pero después me tiene que llevar a mi casa, más noche ya no hay metro.

SAMUEL.- ¿Yo llevarte a ti?

PANCRASIA.- No hay otro.

SAMUEL.- Faltan tres horas para tu salida. Ponte a buscar. ¿Sí? Para eso te pago y te pago mejor que lo que ganabas en las casas.

PANCRASIA.- Ta bueno.

(Pancrasia se pone a buscar por todos lados, será en cámara rápida acompañada de música apropiada a la velocidad. Levanta papeles, abre cajones, levanta a Samuel de la silla, se trepa para ver en la lámpara, se asoma a la ventana, etc. etc. Samuel enojado la ve hacer)

PANCRASIA.- No está.

LOS HÉRCULES

SAMUEL.- ¿Buscaste bien? No lo habrás tirado, ¿verdad?

PANCRASIA.- No.

SAMUEL.- Voy a pedir que me manden otro.

PANCRASIA.- ¿Y para eso me hizo buscar tanto?

SAMUEL.- Nada se debe perder en este lugar.

PANCRASIA.- *(Para ella misma)* Pues a mí me hizo perder el tiempo.

SAMUEL.- ¿Qué murmuras?

PANCRASIA.- Nada, nada.

(Suena el timbre de la calle. Pancrasia no se inmuta. Samuel la mira. Golpea la mesa. La asusta)

SAMUEL.- ¡Ve a abrir! Están tocando.

PANCRASIA.- Ha de ser el fax ése que tanto busca.

SAMUEL.- ¡Abre!

PANCRASIA.- Ya voy, ya voy. *(Camina muy lentamente hacia la puerta. El gerente la mira)*

SAMUEL.- ¡Rapidito!

PANCRASIA.- Ya voy. *(Aumenta la velocidad pero aún así sigue lenta. Samuel se desespera pero ya no dice nada. Pancrasia abre la puerta)*

Entra Mike, es un modelo con muy buen cuerpo. Luce una playera muy ajustada, jeans también muy ajustados y zapatos tenis. Camina, siempre modelando, sabiendo que tiene buen cuerpo. Será exagerado en esto. Cada vez que hable se pondrá en alguna pose distinta.

MIKE.- ¿Aquí son las oficinas de Hércules?

PANCRASIA.- ¿Y éste?

MIKE.- Pregunté por las oficinas de Hércules, academia de Arte. ¿Es aquí?

LOS HÉRCULES

PANCRASIA.- Voy a preguntar. Espéreme tantito. (*Pancrasia va con Samuel*) Oiga, que si aquí es una escuela de nombre... (*Se retuerce*) Me da pena decirlo. Es una mala palabra.

SAMUEL.- ¿Cuál mala palabra?

PANCRASIA.- El nombre de aquí.

SAMUEL.- Hércules.

PANCRASIA.- (*Apenada*) Sí, ése.

SAMUEL.- ¿Hércules? Hércules es un nombre de la mitología griega, así como Hereculano...

PANCRASIA. - No siga por favor. Yo por eso no quería trabajar aquí.

MIKE.- (*Se acerca*) No me han contestado a mi pregunta. ¿Aquí es la Agencia Hércules? (*Se pone en pose donde luzca sus nalgas. Pancrasia. se le queda viendo*)

PANCRASIA.- ¡Qué Hércules tiene el joven!

SAMUEL.- Vete a hacer tu trabajo. Yo atiendo al joven.

PANCRASIA.- No, ya acabé con todo, mejor yo lo atiendo. ¿Qué se le ofrece joven?

MIKE.- Leí que aquí enseñaban todo.

SAMUEL.- (*Ahora su actitud es de grandes sonrisas y sumisión, lo contrario de su actitud frente a Pancrasia. Es un ser abyecto, desagradable*) En efecto, aquí enseñamos todo.

MIKE.- Eso es lo que yo quiero, enseñar todo.

PANCRASIA.- ¡Ave María Purísima!

MIKE.- Pero lo quiero enseñar bien, con arte, con elegancia.

PANCRASIA.- ¿Y para qué quiere enseñar todo?

MIKE.- Me contratan en despedidas de solteras, en fiesta del Consejo de Industriales, en fiestas de políticos y políticas y hasta de religiosos y religiosas. Sirvo para todos los caldos.

LOS HÉRCULES

PANCRASIA.- Pos sí, caldo de haba, caldo de pollo, caldo de pescado y caldo de mariscos. .

MIKE.- Pienso que no hace falta decirlo, pero yo soy un streaper.

PANCRASIA.- ¿Estriper o destripado?

MIKE.- Streaper.

PANCRASIA.- ¿A poco le pagan por andarse encuerando?

MIKE.- Por supuesto, y me pagan muy bien. Tú también deberías hacer lo mismo que yo y no andar con esas cubetas, esas jergas, esas escobas. ¿Por qué no pruebas? Yo te puedo recomendar.

SAMUEL.- (*Molesto*) Vete a trabajar.

PANCRASIA.- Eso hago.

SAMUEL.- (*A Mike*) ¿Me decía?

MIKE.- Que vine para aprender a desvestirme bien.

SAMUEL.- Llegó al lugar indicado, aquí enseñamos a vestirse y desvestirse, nuestro lema es ¡Nada de pudores!

MIKE.- La técnica que uso creo que ya es anticuada. Me quito el saco, me quito la corbata y la aviento al público, me quito la camisa, me quito los zapatos...

PANCRASIA.- ¿Qué más, qué más?

MIKE.- Me quito el cinturón y lo aviento al público, me quito los pantalones...

PANCRASIA.- (*Tapándose los ojos*) ¿Y?

MIKE.- Me pongo a bailar.

PANCRASIA.- ¿En chones?

MIKE.- No.

PANCRASIA.- (*Escandalizada*) ¿No?

MIKE.- Por supuesto que no, bailo en tanga. En tanguita, así, chiquitita, de hilo dental. Y la gente me pone pesos, dólares, euros.

PANCRASIA.- ¿Dónde?

LOS HÉRCULES

MIKE.- En la tanga, dónde más.

PANCRASIA.- Pues sí, dónde más.

MIKE.- La verdad es que nunca me he atrevido a quitarme todo pero eso es lo que me pide el público. Y eso quiero aprender. También a desvestirme de otra manera. No sé, en un trapecio, dentro de una piscina, deslizándome por un tobogán, en medio de un grupo de chicas que me vayan quitando las prendas con los dientes. En fin, algo sencillo pero artístico.

PANCRASIA.- ¿Eso es sencillo?

MIKE.- ¿Aquí podré aprender todo eso?

SAMUEL.- Por supuesto que sí. Repito que aquí se enseña todo.

MIKE.- ¿Quiere que le haga un desnudo para que aprecie mi arte?

PANCRASIA.- Ya vas.

SAMUEL.- No creo que sea necesario.

PANCRASIA.- Yo pienso lo contrario.

SAMUEL.- Te voy a dar un folleto, y perdón por el tú, pero aquí todos nos hablamos de esa forma.

SAMUEL.- Bueno, ve a preparar una charola con café o refresco para el joven.

PANCRASIA.- ¿Para ti no quieres nada?

SAMUEL.- ¿De cuándo acá me hablas de tú? Soy el jefe. (*En voz muy baja, sólo para ella*) ¡Meca esta!

PANCRASIA.- Acabas de decir que todos nos tenemos que hablar así.

SAMUEL.- Ellos y yo. Nada más.

PANCRASIA.- Ta bueno. Acabo que ni quería.

SAMUEL.- ¿Café?

MIKE.- Se me hace muy bien. Pero que sea descafeinado, con un cuarto de cucharita de azúcar, ni un gramo de más o un gramo de menos, ni frío ni caliente, en taza de porcelana, nada de vasitos de plástico.

SAMUEL.- Perfecto. (*A Pancrasia*) Ve a traerlo.

LOS HÉRCULES

PANCRASIA.- Pos ya se me olvidó cómo.

MIKE.- Repito. Quiero un café pero que sea descafeinado, con un cuarto de cucharita de azúcar, ni un gramo más o un gramo menos, ni frío ni caliente, en taza de porcelana, nada de vasitos de plástico. (*A Pancrasia*) ¿Está claro?

PANCRASIA.- Sí patroncito. Lo quiere con azúcar.

MIKE.- Descafeinado, con un cuarto de cucharita de azúcar...

PANCRASIA.- Ya, ya me acuerdo. (*Sale. Va contando con los dedos todas las indicaciones de Mike. Se le ve que no se acuerda de todo*)

SAMUEL.- Perdónala, pero ya sabes como es esto del servicio.

MIKE.- No te preocupes.

SAMUEL.- ¿Cuándo quieres empezar las clases?

MIKE.- Lo más pronto posible, cada día que utilice es un día perdido en mi trabajo.

SAMUEL.- ¿Algún horario en especial?

En ese momento se escucha el timbre de la puerta. Samuel espera que salga Pancrasia a abrir. Ella no lo hace. Samuel mueve negativamente la cabeza.

SAMUEL.- No te digo. Con tu permiso, voy a abrir.

MIKE.- Pasa.

Entra Pancho, viste de norteco, trae su guitarra.

SAMUEL.- Diga.

PANCHO.- A mí no me gusta decir, me gusta cantar. (*Toma su guitarra, canta un trozo de un corrido norteco*) “Vamos al baile y verás que bonito, donde se alumbran con veinte linternas, donde se bailan las danzas

LOS HÉRCULES

modernas, donde se baile de mucho vacilón” (*Da unos pasos de baile. Sonríe muy satisfecho*)

SAMUEL.- Se me hace muy bien, pero si no habla no voy a saber en qué puedo ayudarlo.

PANCHO.- Qué bueno porque necesito que me ayuden con la segunda ¿Usted canta. A ver, vamos a ensayar. (*Vuelve a cantar el corrido, le hace señas a Samuel para que cante con él*) ¿Qué pasa raza? No que me quería ayudar.

SAMUEL.- Dije en que puedo ayudarlo, en que puedo servirlo.

PANCHO.- Así sí baila mi hija con el señor. Si me va a servir que sea un buen aguardiente.

MIKE.- Perdonen que los interrumpa, pero dónde tiene su baño.

SAMUEL.- Al fondo a la derecha, siempre es al fondo a la derecha.

MIKE.- ¿Me disculpan? No tardo.

PANCHO.- Tárdate lo que necesites, güerco. Cinco minutos, un cuarto de hora. Con toda confianza. “Déjame un rato solito porque voy a mi arbolito” (*Ríe*)

MIKE.- Con permiso.

Mike sale. Panch entra, se sienta, se pone cómodo. Samuel lo sigue.

SAMUEL.- No me ha dicho que se le ofrece.

PANCHO.- Vengo por contratos en México, en Estados Unidos, en Europa, en Japón, en China. (*Toma la guitarra y canta una estrofa de “En un bosque de la china”*) “En un bosque de la china, una china se perdió y como yo era un perdido nos encontramos los dos”

SAMUEL.- Si me explica...

PANCHO.- Más claro ni el agua. Quiero contratos. Me voy a casar y necesito harta lana, tú sabes, para el bodorrio, la luna de miel, la casa, el

LOS HÉRCULES

coche, la ropita, la tele, la compu, el fax, la palmer, la sala de música, el cine en su casa y para qué seguirle. Aquí dice que se consigue todo. ¿O no es cierto?

SAMUEL.- Sí, si es cierto, pero antes necesito saber de usted.

PANCHO.- De tú.

SAMUEL.- No, de usted.

PANCHO.- Que me hables de tú. ¿O no te cuadra?

SAMUEL.- Claro que sí. Primero dime algo de ti.

PANCHO.- “Si acaso no me conoces,

Yo me daré a conocer;

Fulano de tal me llamo,

Marido de mi mujer” (*Ríe*)

SAMUEL.- Muy claro, ni duda cabe.

PANCHO.- Soy una chulada. ¿O no?

SAMUEL.- Si tú lo dices.

PANCHO.- Nomás mírame, ojos zarcos, ceja tupida, labios besucones...y todo lo demás.

SAMUEL.- Pues sí.

PANCHO.- Y si esto fuera poco también canto, bailo, recito, dibujo, compongo versos de amor y de desamor, modelo, voy al mercado, voy al pan, al pan de panadería, no al otro. . ¿Qué más puedo pedir a la vida?

SAMUEL.- La verdad que nada.

PANCHO.- Pues sí pido, ya te dije que quiero lana. Esa es una injusticia de la vida, que sea yo así, una chulada de hombre, y que me falte la plata. ¡No se vale!

Entra Pancrasia haciendo equilibrios para que no se le caiga el café que trae en una charola. Al ver a Pancho se queda asombrada, casi se le cae todo

LOS HÉRCULES

PANCRASIA.- ¡Válgame Dios! Mire como me lo cambiaron en tan pocos minutos. No sabía que aquí fueran tan rápidos. ¿Así es como se va a encuerar?

PANCHO.- ¿De qué hablas, Chabela Vargas?

PANCRASIA.- ¿Cuál Chabela Vargas?

PANCHO.- ¿Y cuál encuerar?

PANCRASIA.- A eso vino, a lo del encuere.

PANCHO.- Mira, mi folklórica amiga, no sé de qué hablas, aunque si hay que encuerarse...pues tú nomás dices cuándo y dónde güerca, los del norte somos bien machos. Y ajúa, ajúa, ajúa.

SAMUEL.- Mike, el otro, fue al tocador.

PANCRASIA.- ¿Ya hay otro más?

SAMUEL.- ¿Cuál otro?

PANCRASIA.- El tocador. Ése que ni se me acerque si no quiere que le...

SAMUEL.- El tocador es el dobleu ce.

PANCRASIA.- Dobleu ce. Ah, jijos. El tocador es doble u ce. No quiero verlo ni de lejos. Si simples son peligrosos imagínese de doble.

SAMUEL.- Doble u ce es el excusado.

PANCRASIA.- Primero toca y luego se excusa. No, yo paso.

SAMUEL.- Para que entiendas, Mike fue al mingitorio.

PANCRASIA.- Pobre. Tan joven y ya en el purgatorio.

SAMUEL.- Mingitorio.

PANCHO.- Fue al baño.

PANCRASIA.- Haberlo dicho antes. El café se va a enfriar y él no lo quería ni frío ni caliente. Tuve que estar metiendo el dedo para sentirlo. ¿Lo quiere usted?

PANCHO.- (*Con cara de asco*) No, gracias.

PANCRASIA.- ¿Y tú? Perdón. ¿Y usted?

LOS HÉRCULES

SAMUEL.- Llévatelo y títalo.

PANCRASIA.- La comida no se tira. Me lo voy a tomar yo.

SAMUEL.- Haz lo que quieras, pero ya vete.

PANCHO.- ¿Y sí voy a aprender a ganar mucho dinero en este sitio?

SAMUEL.- Por supuesto.

PANCRASIA.- Para ganar mucho váyase de chofer con el Peje, ahí sí se gana bien o póngase a vender toallas en los Pinos o hágase socio de Ahumada. Todo eso deja.

Regresa Mike.

MIKE.- Ya liberado de todo el peso extra que traía podemos pasar al asunto que me trajo a este sitio.

SAMUEL.- Podemos hablar de las cuotas.

MIKE.- Por eso no se preocupe, si algo me sobra es la lana.

PANCHO.- Pues si le sobra aquí está uno que recibe todas las sobras del mundo. *(Toma su guitarra y canta una estrofa de “Quinto Patio”)* “Por vivir en quinto patio, desprecias...”

PANCRASIA.- Pos si tú vives en quinto patio yo vivo sin patio siquiera.

SAMUEL.- Los horarios para todas las clases son en la mañana, eso para que en la tarde puedan trabajar.

PANCRASIA.- Y ver televisión, construir un segundo piso en el periférico, buscar aumentar el iva a los alimentos y medicinas, besarle las esas a los gabachos, irle al Pri, decir que va a ganar el Pan y votar por el PRD; quedarse atorado en el periférico, ir a besarle...el anillo al Papa, perder en las olimpiadas, etc. etc. Pa todo eso somos rete buenos.

Tocan nuevamente la puerta. Ahora sí Pancrasia va a abrir. No se ve a quién toca.

LOS HÉRCULES

PANCRASIA.- (*Hablando hacia fuera*) No joven, aquí no es...Le digo que no, aquí no le hacemos a eso...No, no insista...Oh, que usted, ya le dije que no, que no, que nopales, que noventa, que novicia, que non plus ultra, y eso para que vean que también sé latín.

SAMUEL.- ¿Quién es?

PANCRASIA.- Un joven, bueno, no, una joven, tampoco, un, una...

SAMUEL.- Déjalo que pase, veremos que se le ofrece.

PANCRASIA .- (*Hacia fuera*) Si quiere pasar tiene que traer una foto, poner su huella digital, quitarse zapatos, cinturón, chamarra, dejar en la cajita su reloj, sus monedas, sus cadenas de oro, sus lentes, su cámara, mostrar que es solvente, que no trata de matar al presidente, que no es terrorista. Y rapidito que no tenemos su tiempo.

SAMUEL.- ¡Abrele!

PANCRASIA.- ¿Lo dejo pasar así nomás? Acuérdense cuando nos dieron en la torre, o en las torres.

SAMUEL.- ¡Qué pase!

PANCRASIA.- Pero que conste que yo...

SAMUEL.- ¡Ya quítate de ahí! ¿O no entiendes Pancrasia?

PANCRASIA.- Eso gana uno por ayudar, que la traten mal, que la regañen, que la rebajen, que hagan escarnio de nuestra personita, claro, como somos mujeres, como somos indígenas, como somos prietitas, pero esto no quedará así tan fácil, iré a derechos humanos y mostraré como nos discriminan, el mal trato que nos dan...(*Se va transformando por el mismo discurso en una lideresa popular*) Sí, compañeros y compañeras, si nos unimos verán que si se puede. ¡Si se puede, sí se puede!

SAMUEL.- (*Furioso*) ¡Basta!

PANCRASIA.- (*Se asusta, vuelve a su papel de afanadora*) ¿Decía usted?

SAMUEL.- Haz pasar a la persona que está afuera.

LOS HÉRCULES

PANCRASIA.- Como usted diga, patroncito.

Pancrasia deja pasar a Andy, éste entra contorneándose. Es joven, viste ropa muy ajustada, la camisa o playera será de color rosa, es muy amanerado en el hablar y en los movimientos.

ANDY.- Ay, buenas a todas. Perdón, a todos. *(Mirando para todos lados)* Pero qué lindo lugar, qué nice, qué buen gusto. En resumen me chifla. Así deberían ser todas las escuelas. Ay, hasta flores tienen. Las flores me enloquecen, sobre todo las rojas. Bueno, también las de color rosa y las amarillas. Aunque ya saben, el que de amarillo se viste...

SAMUEL.- Me da gusto que este lugar sea de su agrado. ¿En qué podemos servirle?

ANDY.- Ay, en muchas cosas, mucho más de las que se imagina. *(Se queda viendo a Mike. Le sonríe, le coquetea. Mike se molesta pero se controla)* Muchísimo más.

SAMUEL.- *(Tosiendo para cambiar de tema)* ¿Desea tomar un curso de algo?

ANDY.- Ay, sí. Quiero tomar un curso de machismo.

SAMUEL.- ¿Qué?

ANDY.- Eso.

SAMUEL.- ¿Un curso de qué?

ANDY.- De machismo. *(Hablando muy amanerado)* Quiero volverme macho, macho mexicano, de esos de pistola al cinto, de bigote, de sombrero charro, de voz grave, de esos que beben, que gritan, que pegan, que mandan al demonio a sus viejas y a sus escuincles, que te matan porque los veas feo. Ay, uno de esos quiero ser.

PANCHO.- ¿Y se puede saber para qué, güerco?

ANDY.- Ay, quiero ser como tú, cuál es tu apelativo.

LOS HÉRCULES

PANCHO.- ¿Mi qué?

ANDY.- Tu apelativo, tu nombre.

PANCRASIA.- Se llama Pancho.

ANDY.- Ay, qué lindo, como Pancho López. Pancho, Panchito, Panchin...

PANCHO.- Órale, órale, vámonos respetando.

ANDY.- (*A Pancrasia*) ¿Y tú muchacho cómo te llamas? Te queda super este vestido de travesti. Me lo tienes que prestar un día.

PANCRASIA.- ¡Orale güey!

ANDY.- Ya sé, préstamelo para el día de la marcha. Me voy a ver priti, priti, priti.

PANCRASIA.- ¿Eso del PRIti es por el partido?

MIKE.- ¿Cuál partido?

INDÍA .- Cómo que cuál, el PRImero, el PRImaveral, el PRIncipal, el PRIVilegiado.

MIKE.- Ah, ya sé cuál.

SAMUEL.- No nos ha dicho para qué quiere tomar clase de machismo.

MIKE.- Primero dígame si hay esa clase, sino para qué pierdo mi tiempo. Mejor me voy a un antro y ya.

SAMUEL.- Tenemos todas las clases que quiera, y si de casualidad no la tenemos, la creamos. Los clientes siempre tienen lo que buscan.

ANDY.- (*Mirando a Mike*) Hágamela buena.

PANCRASIA.- No ha dicho para qué quiere ser macho, lo que va a ser muy difícil sino imposible.

SAMUEL.- Para nosotros no hay imposibles

ANDY.- Quiero ser así para muchas cosas, primero para conseguir chambas, si no eres buga no te la dan. Segundo para casarme. Ya ven, aquí no nos dejan y yo quiero tener mi casa, mi familia. Tercero para... (*Ríe. Se apena. Se cubre la cara. Vuelve a reír*) No, no se los voy a decir. Es algo muy íntimo.

LOS HÉRCULES

PANCRASIA.- Dilo, dilo.

ANDY.- Qué no, que no, qué no.

PANCHO.- (*Amanerado*) Que sí, que sí, que sí. (*Se da cuenta de que habla también amanerado*) Ya ven, eso se pega.

SAMUEL.- Si no quieres decirlo no importa, tus razones tendrás. Perdón, ya te estoy hablando de tú sin decirte que aquí todos nos hablamos así.

PANCRASIA.- No todos.

SAMUEL.- Todos los maestros, todos los alumnos. ¿Vale?

PANCRASIA.- Y sí que te va a valer. Aquí todo es caro, bueno aquí y en todos lados, ya me subieron las peseras, los jitomates y hasta las tortillas y así no quieren que uno...

SAMUEL.- ¡Cállate!

ANDY.- Si he gastado en cirugía plástica porqué no voy a gastar en esto. No están ustedes para saberlo ni yo para contarlo pero ya me hice la lipo. ¿Cómo quedé de la cintura? Ni Thalía. (*Modela muy afeminado*)

PANCRASIA.- Pos sí, ni Thalía.

(Nuevamente tocan el timbre. Pancrasia va a abrir. Un momento después entra un joven político, viste bien, de traje y corbata. Es atractivo físicamente. Pancrasia camina tras de él)

MELITÓN.- Buenos días a todos los presentes, a las señoras y a los señores, a los dirigentes de esta incólume escuela.

SAMUEL.- Buenos días. ¿En qué puedo servirlo?

MELITÓN.- En nada. Los que servimos somos los del partido, ustedes sólo deben recibir los beneficios que en estos momentos de coyuntura en que nosotros nos unimos hombro con hombro para luchar contra las fuerzas oscuras que se infiltran traspasando las tinieblas dejadas por los regimenes anteriores. Afortunadamente estamos en la época de cambio, de los grandes

LOS HÉRCULES

cambios, cambios de estructuras milenarias que han entorpecido la marcha que siempre adelante es parte de la meta que en estos rubos revolucionarios e institucionales hemos implementado...

PANCRASIA.- ¡Ah, hijos!

SAMUEL.- Perdón que lo interrumpa, pero no nos ha dicho lo que desea.

MELITÓN.- A eso iba, y no hablo del IVA al libro, a las medicinas, a los alimentos, ese iva que lastima al pueblo, a los campesinos, a las fuerzas vivas de un país democrático como en el que vivimos y que...

SAMUEL.- Perdón otra vez. Nos quiere decir en que lo podemos ayudar.

MELITÓN.- Es algo muy simple, algo que se puede decir en unas cuantas palabras, algo que concierne exclusivamente a mi persona, una persona con una mira profunda en el futuro promisorio de este país en que faltan....

SAMUEL.- ¿Puedo saber de qué se trata?

MELITÓN.- Es algo particular, privado, aunque todo debe ventilarse públicamente para que se sepa que no ocultamos nada a la comunidad que nos hizo el encargo de representarlos en estos momentos de incertidumbre y maltrato que se da en todas las fronteras del país, en que ...

SAMUEL.- O sea que no quiere que los demás se enteren de lo que desea.

MELITÓN.- Déjeme explicarme, a mí...

PANCRASIA.- Mejor no se explique, sino vamos a estar hasta la noche.

MELITÓN.- Supongo que no seré el único alumno y que los demás terminarán por conocer lo que deseo aprender.

SAMUEL.- Supongo que así será.

MELITÓN.- Bien, lo que quiero aprender es poder ser transa.

SAMUEL.- ¿Qué?

MIKE.- ¿Qué?

ANDY.- ¿Qué?

PANCRASIA.- ¿Qué, qué, qué?

LOS HÉRCULES

MELITÓN.- Quiero aprender a ser transa. Un buen político tiene que saber ser transa y... (*Derrumbándose*) yo no puedo, no puedo.

SAMUEL.- Bueno...aquí...nosotros...qué puedo decir...mire...

PANCRASIA.- Háblele de tú como a los otros.

SAMUEL.-Sí, tienes razón. Mira... nosotros... qué puedo decir...aquí...bueno...

MELITÓN.- ¿Me pueden enseñar, sí o no?

SAMUEL.- Claro que sí pero...

MALITÓN.- ¿Pero?

SAMUEL.- Nada.

PANCRASIA .- ¿ Van a seguir llegando alumnos o ya me puedo ir a planchar, lavar, cocinar, barrer, trapear, limpiar ventanas, sacudir, quitar las suciedades de los perros, ponerle alpiste a los canarios, lavar el auto, ir al mercado sobre ruedas, tirar la basura, hacer las camas, guardar la ropa y todas las demás pequeñas cosas que tengo que hacer para que me paguen este sueldo de miseria que tengo, sin prestaciones, sin seguro social, sin derecho a jubilación, sin afores, sin...?

SAMUEL.- ¡Pancrasia!

PANCRASIA.- Ta bien, me callo.

SAMUEL.- Creo que por el día de hoy ya tenemos suficientes alumnos como para comenzar el curso. Para su conocimiento les diré que existen materias generales que son para todos y materias particulares. Vamos a empezar por las generales. ¿Están todos de acuerdo?

MIKE.- No hemos hablado de costos, de horarios...

SAMUEL.- A la salida pueden recoger folletos donde todo esto está especificado, el día de hoy haremos una clase especial que no tendrá costo alguno, mañana ya podrán inscribirse en los cursos o en las materias que les interesen. Siempre se les darán con la más alta calidad del mercado nacional.

LOS HÉRCULES

(Pancrasia se acerca a Melitón, el político)

PANCRASIA.- Ya ve, ya le están dando clases de lo que venía a buscar.

SAMUEL.- ¿Decías?

PANCRASIA.- Que si me voy o me quedo.

SAMUEL.- Por el día de hoy te quedas, pueden ser requeridos tus servicios. Mañana será distinto.

PANCRASIA.- Si usted lo dice.

SAMUEL.- Muy bien. Pónganse todos cómodos. Lo que sí les voy a avisar es que en este lugar no se fuma, ya saben los nuevos reglamentos.

PANCHO.- ¿Tampoco de la verde?

SAMUEL.- Menos.

PANCHO.- Está bueno saberlo.

SAMUEL.- Mas que clase el día de hoy haremos ejercicios de comunicación para conocernos un poco más entre todos nosotros y así poder posteriormente trabajar juntos.

PANCRASIA.- Juntos pero no revueltos.

SAMUEL.- Te voy a suplicar que no estés interrumpiendo. Estoy hablando con los señores. ¿Sí?

PANCRASIA.- Pos sí.

SAMUEL.- Bueno, en lo que estábamos. Vamos a comenzar a conocernos, cada uno de ustedes nos dirá quién es, qué hace, que piensa, que desea de la vida.

PANCRASIA.- Uyyy, si yo les contara. Si yo les dijera lo que quiero en la vida para mí, para mi gente...Pos no, nunca iba a terminar: tierras, escuelas, salud, justicia, igualdad, oportunidad, alimentos...

SAMUEL.- Estoy hablando con ellos. Por favor.

PANCRASIA.- Ta bueno.

LOS HÉRCULES

SAMUEL.- Empieza tú Pancho. ¿Quién eres?

PANCHO.- *(Toma la guitarra y canta)* “Yo soy mexicano, valiente y bragado....” *(Canción que interpretaba Jorge Negrete)*

SAMUEL.- Eso nos queda claro, que eres mexicano.

PANCHO.- También valiente y bragado.

PANCRASIA.- Si a esa vamos yo también me puedo presentar igual. *(Canta y baila)* “Soy virgencita, riego las flores y entre las flores...”

ANDY.- Si a esas vamos *(Canta y baila muy afeminado)* “Soy capitán primero, el más valiente del batallón, pero cuando enamoro soy general y de división”

(PANCRASIA y Pancho, ya animados en el canto le hacen el coro. Se cuadran ante él)

PANCRASIA Y PANCHO.- “¡Ay, ay, ay, ay! Mi querido capitán, ¡ay, ay, ay, ay!, mi querido capitán, ¡ay, ay, ay, ay”, mi querido capitán, ay, ay, ay,ay, mi querido capitán”

MELITÓN.- Pues yo no me quedo atrás, ¡no señor! *(Canta)* “Soy soldado de levita, de esos de caballería, de esos de caballería, soy soldado de levita, me incorporaron a las filas por una mujer bonita, por una mujer bonita, que burló la vida mía.

PANCRASIA.- Y ajúa, ajúa, ajúa.

Todos se voltean a ver a Mike para que se presente de la misma manera que ellos. Mike no sabe que hacer.

PANCRASIA.- ¿Y tú, perdón, y usted qué?

MIKE.- No se cantar.

PANCRASIA.- Tú te presentas y ya.

LOS HÉRCULES

MIKE.- Pero todos me acompañan ¿Vale?

PANCRASIA.- Rediez, ¡Vale!

MIKE.- Canten “Burundanga”

Todos, incluido Samuel, cantan y bailan alrededor de Mike. Éste hace su número de streptase. Será un número muy alegre con una coreografía vistosa.

TODOS.- “Sorongo le dio a Borondongo, Borondongo le dio a Bernabé, Bernabé le pegó a Mochilanga, le dio a Burundanga... ¡le huelen lo pie! ¡Monina!..Mabambelé, replica el amor, defiende al humano porque era entre hermanos, se vive mejor. .”

FIN DEL PRIMER ACTO

LOS HÉRCULES

SEGUNDO ACTO

Mismo lugar. Han pasado varios días. Todos visten con ropa diferente, sólo Pancrasia viste igual que siempre.

Al abrirse el telón vemos a Pancrasia que barre mientras tararea la última canción del acto anterior. (“Burundanga”). Se acerca al escritorio, acomoda papeles, ve alguno que le interesa. Lo lee.

PANCRASIA.- Ah, jijos, aquí sí que ganan bien y yo con el sueldo que tengo. Que se me hace que pido aumento. Pero qué tal que no me lo dan y al contrario me corren por andar de pedinche. No, mejor me aguanto. Luego con este patrón tan enojón. El otro día, sin ir más lejos, me preguntó por un Blair de Inglaterra y un Aznar de España y un Bush de Estados Unidos, yo qué iba a saber quienes eran esos. Y que se reteenoja, me dijo que no estaba yo al día, que en esta oficina tenía que saber de todo. Y yo que me pongo a investigar. Ahora ya lo sé. Esos dos, el Blair y el Aznar, me dijeron, son unos vendidos a los gringos, vendidos al tercero, a ese Bush. Que al Aznar ése lo quitaron por unas bombas. Ver para creer. Y pues no puede ser de otra manera. Pura manada. *(Imitando a un toro)* Muuuu, muuu, buuush. *(Ahora imita a un borrego)* Beee,beee, Bleeer. Y Aznar ya ni para qué digo, con su puro nombre. Aunque aquí les decimos burros. El toro, el borrego y el asno. Dios los cría y ellos se juntan. Pero aquí no cantamos mal las rancheras. ¿No me lo creen? Pues vean. *(Canta una canción ranchera: “Adolorido”)* “Adolorido, adolorido, adolorido del corazón, por una ingrata, por una ingrata, que me ha jugado una cruel traición” Ya ven que no las cantamos mal. Ni aquí ni allá abajo, en el Sur. Que si el corralito de Argentina..., será el corral para el nuevo hijo de Mennen; que los de Bolivia quieren salida al mar...que les baste salir de la

pobreza en que están; que si Lula es de izquierda, también Chávez...De izquierda o derecha qué importa, lo que importa es que en sus países se acabe el crimen, la injusticia. Y ni qué hablar de Colombia, allá polvos... de aquellos lodos. Y Castro que no pone sus barbas a remojar, será que está esperando comer con Fox a su lado derecho en una comida para él solo, y comer lo que él quiera, que enchiladitas de San Luis Potosí, que molito poblano, que papazules yucatecos, que cabrito norteño, pero eso sí, a escondiditas, no nos vayan a ver los de la Cia. Sólo aquí estamos bien. Yo no diría que bien, sino que requete bien. No, si este gobierno si que nos tiene muy bien, muy requete bien..., pero muy bien... fregados, requetebién... fregados, fregadísimos. Y eso que estamos en la ciudad de la esperanza... ¡Qué esperanza que esto se componga! Aunque dicen que todo irá mejor con el Alemán, con el Madrazo, con la Elba Esther, con el Peje, con Cuauhtémoc, con Montiel y pa' qué seguir... Ya no sabe uno ni a quién irle. Dicen que hasta le van a ir al Niño Verde, o al senador ese que boxea, o el que va a las table dance, o el que hace películas. No, si la lana es la lana, ya ven a ese Hank que es no sé qué es de Tijuana y que aparte tiene sus hipódromos, sus salas de juego. Lo bueno es que no todo es malo, ya ven la tele, puros programas culturales, puros programas creativos, educativos. (*Imitando a los chavos de los reality shows*) “Sí güey, pos cómo que no, güey”. También vamos bien en el cine, ya hacemos el chorro de películas al año, no nos dan un peso de taquilla sino veinte. Así sí baila mi hija con el señor y con tu mamá también. Si, México está lleno de argumentos para el cine, kilos de 21 gramos, amores de perros y gatos...y para qué seguirle. No vaya a venir el Padre Amaro y me vaya...No, yo paso. A mí que me esculquen. ¿Y qué me dicen de la industria, de los comercios? ¿Apoco no marchan a todo dar? Yo ya pensé lo que quiero estudiar en esta academia, al fin enseñan de todo, aprender a conquistar al señor Slim. Ya es dueño de casi medio México, por qué no va a ser dueño

LOS HÉRCULES

de mí. A ver, contesten. Pero no por su línea telefónica, esa está muy chafa, mejor en la gabachas, en el ITT, que quiere decir Y te termino. No están ustedes para saberlo ni yo para contarle pero yo ya tengo mi iusasel. Me querían vender un narcocel, un popiscel, un nacosacel, y hasta un güeysisacel, pero yo le soy fiel a mi Slim preferido. ¡Ay ingrato, ni te enteras que por ti suspiro! ¿A poco no me vería bien de pareja con él? Él con su barba, yo con mis enaguas, él con su cartera repleta, yo con mis trenzas, él con todo, yo sin nada. Estamos el uno para el otro. Y sí, me tengo que apurar, ya me ganaron al de España, al príncipe ése; si su peor es nada vivió en Guadalajara yo viví en Guatepeor. No importa que está rete alto, para eso se inventaron las escaleras ¿o no? ¿Verdad que sí se puede? Claro que sí se puede. Se puede aumentar el precio a las tortillas, al transporte; se puede quitar apoyo a la cultura, decir que está bajando la delincuencia; se puede decir que somos suficientes, que nuestro peso está retefuerte; se puede...Pa'que seguir. Aquí sí se puede todo menos ganar dinero, tener seguridad médica y e te ce, e te ce. Y pa'que vean que no ando nomás de hociconas les voy a platicar lo que pasó aquí hace cinco días. Que estábamos en clase, pues a mí también me hacen tomar las clases, cuando el *(Se escucha tocar el timbre de la calle, ella no hace caso)* Samuel, mi patrón, que por quítame esas pajas que viene y me grita...

SAMUEL.- *(Entra enojado. Grita. Pancrasia pega un salto del susto)* ¿No oyes que están tocando?

PANCRASIA.- No, no oí.

SAMUEL.- *(Saliendo)* Ve a abrir.

PANCRASIA.- Sí, señor. *(Espera a que salga Samuel. Se dirige al público)* Después les termino de contar, ya ven como es él.

PANCRASIA va a la puerta. Abre. Entra Andy. Está muy cambiado. Ya no es amanerado, viste ropa de macho mexicano, camina dando fuertes

LOS HÉRCULES

pisadas que se escuchan por todos lados. Sus movimientos ahora son bruscos, fuertes, varoniles. Trata de abrazar a Pancrasia la que se defiende.

ANDY.- Hola preciosa, quiero ser el listón de tus trenzas para poder estar junto a ti todo el día, quiero ser una pulga para brincar por tu cuerpo, quiero ser un tu cinturón para abrazar tu cinturita, quiero ser...

PANCRASIA.- Órale, órale, ya tese quieto.

ANDY.- Me gustas, me enloqueces, por ti no sé que haría. Pídeme lo que quieras, yo estoy para servirte.

PANCRASIA.- Ya le dije que se esté sosiego.

ANDY.- Nomás de mirarte se me alborotan todas mis hormonas, soy capaz de comerte de un solo trago, mi bistec adobado, mi chilaquil verde, mi pambacito poblano.

PANCRASIA.- *(Ríe)* Voy, voy, ¿a poco esos también son piropos? *(Imitándolo)* Mi bistec adobado, mi chilaquil verde. Qué le parece si yo le digo mi elote cocido, mi enchilada con crema, mi tostada de pata de cerdo. ¿Le gustaría?

ANDY.- Es que tú...es que tú...es que tú...

PANCRASIA.- Es que yo...

ANDY.- Ya se me olvidó. A sí, tú eres la poesía. Ya hasta me aprendí un poema y te lo voy a decir, es de un tal Luis G. Urbina. Se llama Metamorfosis.

Mientras él recita, exagerando el romanticismo, Pancrasia va reaccionando a las palabras, se emociona, llora, suspira, ve hacia el cielo. Etc.

“Era un cautivo beso enamorado

LOS HÉRCULES

De una mano de nieve que tenía
La apariencia de un lirio desmayado
Y el palpitante de un ave en agonía.
Y sucedió que un día,
Aquella mano suave
De palidez de cirio,
De languidez de lirio,
De palpitante de ave,
Se acercó tanto a la prisión del beso,
Que ya no pudo más el pobre preso
Y se escapó; mas, con voluble giro,
Huyó la mano hasta el confín lejano,
Y el beso, que volaba tras la mano,
Rompiendo el aire se volvió suspiro. ”

PANCRASIA.- ¡Qué chulada de verso!

ANDY.- ¿Te gustó cómo lo dije? ¿Te emocionó? ¿Quieres ser mi novia?

PANCRASIA.- Claro que no, pos qué se está creyendo.

ANDY.- ¿No? ¿Ni aunque sea un ratito?

PANCRASIA.- ¡No!

ANDY.- ¿Diez minutos?

PANCRASIA.- Ni uno.

ANDY.- Ya ves cómo eres.

PANCRASIA.- “Yo soy como soy y no me parezco a nadie”

ANDY.- (*Decepcionado. Otra vez muy amanerado*) Ay, no me sale por más que le hago. Si no te pude convencer a ti...imagínate si a otras...Dinero gastado inútilmente en esta escuela. No puedo ser macho, macho mexicano...(*Haciendo una pataleta*) ¡ Qué desgraciada soy! ¿Nací para ser gay nomás? ¡Qué no, qué no, qué no!

PANCRASIA.- Ay manita, no sé que decirte.

LOS HÉRCULES

ANDY.- (*En trágica griega*) Quiero ser macho y no macha.

PANCRASIA.- Machos y machas, son muchos y muchas.

ANDY.- (*Continúa en trágico*) ¿Qué debo hacer?

PANCRASIA.- Seguir tomando clases, ya ibas muy bien.

ANDY.- Nada bien.

PANCRASIA.- Para ser macho tienes que ser aventado. Decirles cosas bonitas a las mujeres, ser el que manda, el que domina, el fuerte. Mira, algo así tienes que hacer.

Sienta a Andy, ella se transforma en macho, camina como tal, se acerca a Andy. Lo barre con la mirada.

PANCRASIA.- Hola preciosa... ¿Conoces el amor a primera vista o tengo que pasar otra vez?

Pancrasia lo toma de la camisa, lo acerca a ella y lo besa. Después de un empujón lo avienta nuevamente en la silla. Contoneándose inicia el mutis. Regresa un momento después. Se vuelve a poner frente a él, le dice una serie de piropos con mucha gracia castiza.

PANCRASIA.- Qué pasa con las estrellas que se están cayendo... (*Da unos pasos y dice otro. Así hará hasta terminar la serie de piropos*) Si la belleza es pecado tú no tienes perdón de Dios... Si no existieras, guapa, yo te inventaría... En el mundo hay dos tipos de mujeres, tú y las demás...De seguro tu madre es pastelera que supo hacer este bombón...(*Ahora se asusta, llama a un policía*) ¡ Policía, policía! (*Señala a Andy*) Esta mujer me robó el corazón...Si fuera científico te clonaba para mejorar la raza...(*Ahora, como un Don Juan, se hinca frente a él*) Hay quien teme a la muerte, hay quien teme al dolor, si yo le temo a algo, es a perder tu amor.

LOS HÉRCULES

PANCRASIA se queda mirando a Andy que no sabe reaccionar.

PANCRASIA.- ¿Qué? ¿Aprendiste?

ANDY.- Nada de eso se me ocurre.

PANCRASIA.- A ver, dime un piropo y perdona que ya te hable de tú. *(Se pone en pose para que le digan un piropo. A Andy no se le ocurre ninguno. Ella espera. Le hace señas para que hable. Al fin Andy dice uno. Ella, feliz responde con un ¡ Olé!, lo mismo hará con cada uno de los piropos)*

ANDY.- ¿Señorita, *(Señalándola)* dónde venden los números para ganar este premio?.. Mira, indita mía, voy a tirar mi reloj pues no puedo ver la hora...de darte un beso...; Señorita, por favor me quiere dar su hora. Quiero decirle a mi psiquiatra la hora exacta en que me volví loco. Loco por usted... Rediez, que me la como a besos. *(A la española)* ¡Zas, zas, zas!

PANCRASIA.- ¡Bravo! Ya ves que sí.

ANDY.- *(Entusiasmado)* Dime que otra cosa debo hacer...Me urge ser del otro lado.

PANCRASIA.- Ya lo es.

ANDY.- El otro lado para mí es el otro, el de los machos. Ellos son del otro lado.

PANCRASIA.- Tienes razón.

ANDY.- Dime más cosas.

PANCRASIA.- Yo, si fuera tú, lo primero que haría...

Suena el timbre de la calle. Pancrasia le hace un gesto a Andy de que tiene que ir a abrir. Lo hace. Entra el político. Viste ropa fina y cara. Está más que satisfecho.

LOS HÉRCULES

MELITÓN.- Muy buenas tardes tengan señores ciudadanos y señoras ciudadanas, alumnos y alumnas distinguidas. Acudo a este recinto con el entusiasmo que me causa el ser testigo de los adelantos en el ámbito federal y los ámbitos locales de gobierno. Que la devolución de potestades a estados y municipios se refleje en las fórmulas de distribución de los recursos. Es la oportunidad de resolver problemas relacionados con el gasto, ingreso, deuda y rendición de cuentas.

PANCRASIA.- Pásele a lo barrido y también trapeado.

ANDY.- (*En macho*) Aquí sólo mis pistolas truenan. ¿Qué hay?

MELITÓN.- El IPAB mantendrá ocultas por ahora las deliberaciones respecto al intercambio de pagarés Fobaproa y sobre las pretendidas auditorías adicionales. Será clasificada como “reservada”. El artículo 14 fracción sexta de la Ley de Transparencia establece que será considerada como reservada la información cuando...

PANCRASIA.- Ya pare su tren que no estamos en la Cámara.

MELITÓN.- Ustedes me preguntaron que qué hay y yo estoy contestando. Es importante lo que dice el IPAB y también el FMI y La ONU y la UNESCO y mucho más la CIA.

PANCRASIA.- Mejor díganos que dice el PRI o el PAN, el PRD y los demás.

MELITÓN.- Les diré mejor cómo van mis clases. Ya estoy aprendiendo a ser transa. Ayer se me ocurrió una cosa gloriosa. Voy a hacer una institución que se llame “Vamos Temazcaltepelongo”, que cómo ustedes saben, es de donde soy. Pido dinero para los pobres, junto un montón de lana, les doy algo a los pobres para que no digan y lo demás para su rey. ¿Cómo la ven desde ahí? Voy a empezar con un banquete donde cante Aldo Jones. Cobro cien dolarucos el asiento, reparto diez y me quedan noventa de cada uno.

ANDY.- Tú sí aprendes manito, no que yo.

LOS HÉRCULES

Se escucha el timbre de la calle. Nadie va a abrir. Entra Samuel. Viene, como siempre molesto. Ve con furia a Pancrasia .

SAMUEL.- (A Pancrasia) ¿Que no oyes?

PANCRASIA.- Sí, sí oigo. Acostumbro lavarme las orejas cada semana.

SAMUEL.- Será cada semana Santa.

PANCRASIA.- A qué usted tan vacilador.

SAMUEL.- ¡Ve a abrir!

PANCRASIA.- Ya voy.

SAMUEL.- ¡En este instante!

PANCRASIA.- Ya dije que voy.

SAMUEL.- ¿Qué esperas?

PANCRASIA.- Que se quite usted de mi camino. No puedo pasar.

Samuel furioso se quita del camino. Pancrasia va a abrir. Entra Mike. Viste ropa muy ajustada que le hace resaltar el cuerpo. Entra, como siempre, luciendo sus formas, modelando. Pancrasia lo sigue admirándolo. Se inicia un diálogo entre todos que son puros lugares comunes. Según vayan contestando darán algo de ritmo a las palabras para que al fin se transformen en música.

MIKE.- Hola todos.

TODOS.- Hola.

MIKE.- Cómo están.

TODOS.- Estamos, que ya es mucho decir. ¿Y tú?

MIKE.- Ahí nomás. ¿Y ustedes?

TODOS.- Ahí, dándole. ¿Y tú?

MIKE.- Trabajando, ganando la papa.

LOS HÉRCULES

TODOS.- Como debe ser.

(Ahora le agregan música, todos cantan y bailan, será música tipo tropical)

MIKE.- ¿Cómo están?

TODOS.- Estamos bien.

MIKE.- ¿Cómo están?

TODOS.- Estamos bien.

MIKE.- ¿Cómo están? ¿Como están? ¿Como están?

TODOS.- Bien, bien, bien.

TODOS, INCLUYENDO A MIKE.- Todos estamos bien, bien, bien, bien.

Estamos bien, bien, bien, bien.

Como el país, bien, bien, bien.

Como la justicia, bien, bien, bien,

Como la riqueza, bien, bien, bien.

Todos estamos bien, bien, bien.

Sigue sonando un momento la música, terminan su coreografía. Samuel vuelve a la seriedad, Pancrasia va por su escoba y empieza a barrer. Los demás se quedan mirando sin saber qué hacer.

MIKE.- ¿Acaso llego tarde?

SAMUEL.- Todavía no empezamos. No ha llegado Pancho.

PANCRASIA.- No va a llegar. Ahora canta por todos lados. Ayer lo vi en la tele. Se ve rete flaco.

SAMUEL.- Esperaremos unos cinco o diez minutos, si no llega empezamos. *(A Mike)* ¿Cómo te ha ido?

MIKE.- De maravilla gracias a la escuela y a ustedes. Soy la sensación.

LOS HÉRCULES

SAMUEL.- Me da gusto.

MIKE.- No sé como a mí no se me hubiera ocurrido antes. Las mujeres, y también varios hombres, se vuelven locos con mi forma de hacer el strip tease. Eso de empezar totalmente encuerado e irme vistiendo poco a poco es un hallazgo sensacional. Cuando me pongo mi última prenda todos gritan y piden más. Algunas veces tengo que ponerme, aunque haga calor, un abrigo, sombrero y guantes. Repito que esto es sensacional. Me llueven contratos.

Tocan nuevamente la puerta, Pancrasia espontáneamente va a abrir. Entra Pancho. Se planta en medio de todos, toma su guitarra y canta. (“El ausente”)

PANCHO.- (*Cantando*) “Ya vine de donde andaba, se me concedió volver, a mí se me figuraba que no te volvería a ver, pareces amapolita cortada al amanecer (*Da algunos pasos de baile. Canta la última estrofa de la canción*) “ Ya llegó el que andaba ausente y éste no consiente nada!” Y yo si consiento, consiento a las rorras güeritas, prietitas y mezcladitas. A todas por igual. Ajúa güercos. Ya llegó por el que suspiraban, ya llegó el rey, el mero mero petatero. Ya dejen de sufrir.

PANCRASIA.- Pos sí, aquí estábamos sufre y sufre.

PANCHO.- Como debe ser. Para eso nacimos, para sufrir. Aunque yo soy la excepción, yo nací para gozar y hacer gozar. El que quiera nomás que se me arrejunte.

SAMUEL.- Ahora sí podemos continuar con nuestros cursos. El día de hoy nos concretaremos a tratar al ser humano en sus diversas facetas.

MELITÓN.- Pero antes permítame. ¿Me permiten? Gracias. Les voy a proponer un negocio fantástico, sólo porque son mis cuates, mis broders. Conseguí una agencia de bolsa que les va a dar el cien por ciento de lo que

LOS HÉRCULES

inviertan. ¿Se imaginan? Ustedes invierten 100 y les dan 100, invierten 1000 y les dan 1000, invierten 10,000 y les dan 10, 000, invierten 100, 000 y les dan 100, 000 mil.

PANCRASIA.- ¿Y si invierto mis cuarenta pesos que tengo?

MELITÓN.- No se aceptan inversiones menores a cien pesos.

PANCRASIA.- Újule. Al fin que yo ni quería.

ANDY.- Yo sí deposito todo lo que tengo.

PANCHO.- Y yo, ya les dije que necesito lana, plata, marmaja.

SAMUEL.- Yo depositaré el valor de mi escuela.

MELITÓN.- Verán que en un mes ya casi duplicaron su dinero.

PANCRASIA.- Pónganse busos, éste se los va a transar. Oíganme lo que les digo.

SAMUEL.- ¿Serías capaz después de lo que te enseñamos aquí?

PANCRASIA.- Si eso le enseñaron, a ser transa. Él sólo aplica los conocimientos.

PANCHO.- Si me transas te doy un tiro.

ANDY.- Se lo doy yo que soy el macho, y no uno, le doy dos y si pide le doy tres. Así soy de espléndido.

MELITÓN.- Ya ven cómo son, luego luego con balazos, con amenazas, y yo que les quería ayudar, pero ahora no les vendo nada.

SAMUEL.- ¿Quieren empezar la clase? Ya hemos perdido mucho tiempo en tonterías, en naderías, boberías.

PANCRASIA.- Y sí que lo hemos perdido en tlapalerías, hojalaterías y en sus tías.

SAMUEL.-Vete para dentro, no quiero verte un minuto más en este lugar.

PANCRASIA.- Y usted qué dijo, ésta ya se fue, y si me voy pero antes voy a decir unas cositas.

SAMUEL.- Tú no dices nada.

LOS HÉRCULES

PANCRASIA.- ¿No? Acaso no hay libertad de expresión en este lugar, a poco las mujeres ya no nos van a dejar otra vez hablar, apoco nomás por ser Pancrasia no tengo derechos.

SAMUEL.- No. No tienes.

MIKE.- Yo creo que sí los tiene.

PANCHO.- Claro que los tiene, que hable.

SAMUEL.- A la cocina, a tu lugar.

ANDY.- Si ella se va yo también me voy.

MELITÓN.- Nos vamos todos y sin pagar.

SAMUEL.- Pues pa'luego es tarde.

Samuel no cree que vayan a cumplir lo que dicen. Al ver que efectivamente se dirigen a la puerta corre y se interpone.

SAMUEL.- Ay, por favor, no me hagan caso, estaba yo bromeando.

PANCRASIA.- Pos pa'bromitas.

SAMUEL.- Si quiere hablar, pues que hable, estamos en un país libre.

MELITÓN.- (*En político*) En estos tiempos de confusión y consternación no debe sorprendernos que el interés de un sector de la sociedad se oriente hacia el encuentro con los líderes carismáticos. Nuestra historia está repleta de líderes que han luchado por la libertad de expresión, ellos eran profundamente significativos para la sociedad porque representaban y encarnaban a las únicas instituciones que daban orden a las cosas. No nos debe preocupar en demasía los ataques porque es hora del derecho y las reglas, no de decisiones unipersonales y supralegales. He dicho.

PANCRASIA.- (*A Pancho*) Qué dijo, que sí o que no.

PANCHO.- Sabe.

ANDY.- Habla .

PANCRASIA.- Ta'bueno.

LOS HÉRCULES

SAMUEL.- Pero que sea corto.

PANCRASIA.- Si este señor me va a estar interrumpiendo mejor no digo nada de nada, me quedo calladita y así gusto más.

PANCHO.- *(Toma su guitarra y canta “Háblame” de Paco Michel)*

“Cuando te haga falta una ilusión...háblame, cuando sientas frío en tu corazón...háblame, que no habrá distancia en este mundo que no alcance por ti ni tendrá un rincón el mar profundo que yo no encuentre por ti”

PANCRASIA.- Nomás porque me lo pide tan bonito voy a hablar.

TODOS, MENOS SAMUEL.- ¡Bravo!

PANCRASIA.- Yo vine a esta escuela...

SAMUEL.- Academia.

PANCRASIA.- Que no me interrumpa o pido que lo saquen.

SAMUEL.- Perdón.

PANCRASIA.- Yo vine a trabajar aquí por necesidad y creo haberlo hecho bien, digo, mi trabajo.

SAMUEL.- No me he quejado de eso.

MIKE.- Que no la interrumpas.

PANCRASIA.- Cuando supe que aquí enseñaban me dio gusto pues pensé que algo iba a aprender.

SAMUEL.- Te dejé entrar a todas las clases.

PONCHO.- Y vuelve la burra al trigo, que no la interrumpas.

PANCRASIA.- Pensé que iba a aprender a leer bien, a hacer números, a conocer la historia de mi patria. Eso creía yo que se enseñaba en todas las escuelas.

SAMUEL.- Insisto que es academia.

ANDY.- O te callas o te vamos a dar una buena tranquiza, ¿oíste? Eso va por mis pistolas. *(Hace algún gesto de macho que remata con otro, involuntario, gay)*

SAMUEL.- Ya no digo nada.

LOS HÉRCULES

TODOS.- ¡Que te calles!

PANCRASIA.- Y sí, aquí enseñan pero lo malo. A ver tú, y perdonen que les hable de tú, pero así me sale mejor. A ver tú, Melitón. Si eres un buen político, si realmente te interesa tu gente, tu pueblo, tu patria. ¿Para que vienes a aprender a hacer transas? ¿No te basta con tanto corrupto como los que tenemos? ¿No crees poder ser el único, el diferente, el que trabaja para los demás y no para ti?

MELITÓN.- Yo...

PANCRASIA.- Entra a otra escuela... *(Se queda viendo a Samuel para que la corrija. Éste hace señas de tener sellados los labios)* o academia donde te enseñen como mejorar la vida de nuestros indígenas, como sacar de la pobreza a tantos millones de gente sin nada que tenemos. Eso es lo que tienes que aprender.

MELITÓN.- Tienes razón. Perdón.

PANCRASIA .- Y tú Pancho, que no te basta con lo que Dios o la naturaleza te dio, tu arte, tu voz, tu canto, para que los cambies por unos pesos que ni te van a hacer más feliz y sí seguramente lo contrario. Con mucho dinero caerás en drogas, en envidias, te buscarán para sacarte dinero y hasta secuestrarte. ¿Eso quieres?

PANCHO.- No, la verdad que no, yo quería hacer feliz a mi futura...

PANCRASIA.- Hazla feliz con lo que tienes y puedas sacar de un trabajo decente y no de andar vendiéndote por todos lados.

PANCHO.- Tienes razón. Perdona.

PANCRASIA.- Y tú, Andy, viniste a que te hicieran otra persona distinta a lo que eres. Si eres gay defiende tu posición en la vida, defiéndete a ti y todos los que son como tú para que tengan los derechos humanos indispensables para vivir. No le tengas miedo a los demás.

ANDY.- Es que ellos...

PANCRASIA.- Olvídalo o mejor aún, lucha contra los que te impidan ser.

LOS HÉRCULES

ANDY.- Tienes razón, perdón.

SAMUEL.- Y a mí qué me vas a decir. Que cierre mi academia y ponga otra de cocina o de alta costura.

PANCRASIA.- A usted no le digo nada pues sé que no va a cambiar. Por unos cuantos pesos es capaz de corromper a sus alumnos. Lo único que le digo es que me da lástima.

SAMUEL.- Me he estado conteniendo. Ahorita mismo te me vas de aquí. Maldigo el momento en que te contraté.

PANCRASIA.- El que se va a ir, al menos el día de hoy es usted.

SAMUEL.- ¿Qué?

PANCRASIA.- Lo que oyó. Nosotros tenemos que seguir cotorreando el punto. Así que fuera.

SAMUEL.- Voy a llamar a la policía.

LOS DEMÁS.- ¿No escuchó lo que le dijo Pancrasia ?

SAMUEL.- ¿Ustedes la van a apoyar?

LOS DEMÁS.- (*Amenazantes*) Se larga en este instante y nada de llamar a la policía si no quiere que...

SAMUEL.- Ya nos hablábamos todos de tú.

LOS DEMÁS.- Es verdad. Entonces...Te me largas. Y ya.

Caminan hacia él amenazantes. Samuel sale casi corriendo. Ya que se fue todos ríen, empezando por Pancrasia .

MELITÓN.- Qué buena lección nos has dado. Gracias.

MIKE.- Al único que no le dijiste nada es a mí. ¿Qué estoy haciendo mal para corregirlo?

PANCRASIA.- Nada, mi rorro, mi muñeco de celuloy. Tú sigue encuerándote como quieras. El cuerpo humano es lo más hermoso del mundo.

LOS HÉRCULES

MELITÓN.- Nos vamos.

PANCHO.- Nos vimos.

ANDY.- Nos vemos.

MIKE.- Nos vidrios.

PANCRASIA.- Nada de que nos vamos, vimos, vemos, vidrios. Tenemos que festejar y que mejor forma que bailando y cantando.

TODOS.- Sí.

Todos se colocan para bailar, coreográficamente y cantar alguna música que esté de moda, de preferencia de tipo tropical, como un merengue, grupera, una cumbia o algo parecido. Puede ser, en este momento, la pieza “¡Ay papacito” del grupo Límite que tiene su propia coreografía y es conocida por el público. Mientras estén bailando se va a ir cerrando lentamente el telón. La última en verse es Pancrasia que estará siempre en el centro. También puede invitarse al público a que tome parte del baile y haga la coreografía con los actores.

F i n

LOS HÉRCULES

RESUMEN: CINCO HOMBRES ACUDEN A UNA AGENCIA QUE LOS PREPARA PARA TRIUNFAR EN LA VIDA. UNO PIDE SE LE ENSEÑE A MODELAR DESNUDO, OTRO LOS SECRETOS DE LA POLÍTICA, ETC. LA SIRVIENTA ES LA QUE ACABA POR ENSEÑARLES TODO.

PERSONAJES: CINCO HOMBRES Y UNA MUJER.